

Bella Dally-Steele

Mala Mala y la complejidad de la experiencia transgénero

De la popularidad intensa de la actriz Laverne Cox a la portada glamurosa y revolucionaria de Caitlin Jenner, es claro que el movimiento de los derechos para los transgéneros se han empezado en los Estados Unidos. Sin embargo, todos los países tienen su propio tipo de movimiento. En los países como Puerto Rico, que hace parte de los Estados Unidos pero se distinta en su idioma y cultura claramente, ese movimiento tiene una forma extremadamente individual. En su documental *Mala Mala*, los directores Dan Sickles y Antonio Santini retratan la experiencia y el movimiento transgénero en Puerto Rico, en todas sus complejidades, a organizar las entrevistas para contrastar las varias creencias de los sujetos y a manipular la puesta en escena para subrayar las diferencias entre las entrevistas.

Lo que hace *Mala Mala* un film único es que se trata de todos los aspectos de la experiencia transgénero, no solamente los que se captan de la atención. Se trata de la diferencia entre el “crossdressing” y la transexualidad; se trata de la dependencia sobre la prostitución en la comunidad; se trata de la discriminación; se trata de los decisiones sobre las cirugías de reasignación sexual. El film sigue nueve personas - April, Alberic, Ivana, Paxe, Queen Bee, Sophia, Soraya, Sandy, y Samantha - en su búsqueda de auto-comprensión y de los derechos básicos. Entre ellos, hay cinco transgéneros femeninos, uno transgénero masculino, y tres drag queens. Hay prostitutas, un abogado, y un celebridad. Hay uno que ha experimentado todas las cirugías de reasignación sexual, el resto de ellos han experimentado aquellas o ninguna. Claramente, ellos tienen las experiencias variadas, y son estas diferencias que el film usa para mostrar la complejidad de la comunidad, y pues la complejidad de lo que ellos necesitan para vivir una mejor vida.

Durante la película, Sickles y Santini organizan las entrevistas de sus sujetos de una manera que contrasta las experiencias y creencias diferentes de ellos. Lo más notable ejemplo de esto es cuando Ivana y Soraya discutan la diferencia entre los drag queens y los transgéneros (18:50). Inmediatamente después de esa escena, la cámara muestra la noche de preparación que hacen los drag queens de San Juan (22:54). Este contraste visual entre una discusión seria y una noche loca ayuda a los directores a mostrar las grandes diferencias entre las dos experiencias que la gente confunden. La discusión de Ivana y Soraya contrasta también con la siguiente escena, que figura Samantha, una mujer transgénero que no se ha “transicionado” (a través de las cirugías) como Soraya piensa que es necesario para ser una verdadera transgénero. Esa organización no es de accidente, los directores lo han organizado así para mostrar estas diferencias lo que son demasiado simplificadas en la cultura cisnormativa. A mostrar como la comunidad transgénero no tiene definición comunal de transgénero, Sickles y Santini revelan cómo, aunque es una comunidad amorosa, no es perfecta.

Aunque los directores no pueden controlar la puesta en escena de *Mala Mala* (cómo es un documental), ellos logran manipular la puesta en escena de las escenas de entrevistas para reflejar visualmente las diferentes experiencias de sus sujetos. Porque las entrevistas no son candidas, los directores tienen el poder de decidir donde y cuando hacerlas. Por ejemplo, en las entrevistas de Ivana (10:00) y Sandy (57:30), se ve perfectamente cómo la iluminación, la composición cromática, y el contraste pueden influenciar el ambiente de una escena. En la entrevista de Ivana, se introduce la mujer en la luz brillante del día, y por lo tanto su cara y todo su cuerpo es presentado literalmente en la “buena luz”. El contraste bajo de la escena también contribuye a presentarla suavemente e idealmente – lo que representa perfectamente su vida ideal como transgénero. En contraste, la entrevista de Sandy se hace en la luz innatural, casi-azul

gracias a la pecera detrás de ella. La luz mucho menos favorecedor refleja su posición en la vida; Ivana trabaja como figura pública amada, pero Sandy trabaja como prostituta, alguien que gana mucho menos dinero y que es frecuentemente perseguido. La sobresaturación del color azul en la imagen contribuye a esa representación un aspecto de tristeza, una desesperanza por Sandy. Es también importante observar que ambas Ivana y Sandy se entrevistan delante de un tipo de agua (el lago y una pecera), lo que representa normalmente la vida. Pero la iluminación, contraste, y composición cromática en sus imágenes respectivos cambian ese sentido enormemente.

Como hemos visto, con la ayuda de una organización ingeniosa y unas retoques al puesto en escena, los directores Sickles y Santini logran representar con exactitud la gran diversidad de las experiencias transgéneros. Gracias a este, ellos logran comunicar su mensaje principal: que no hay una experiencia transgénero “típica”, y pues que los derechos transgéneros deben ser tratados como tan complicados y matizados que son.

Bibliografía

Mala Mala. Dir. Dan Sickles y Antonio Santini. Strand Releasing, 2014. Film.